



Las insospechadas derivas de un “insulto” (o la teoría en las clases de David Viñas y algunos otros episodios)

Analía Gerbaudo¹
Universidad Nacional del Litoral - CONICET
analía.gerbaudo@conicet.gov.ar
agerbaudo@fhuc.unl.edu.ar

Resumen: Esta presentación interroga las clases dictadas por David Viñas en 1986 en la cátedra “Literatura argentina I” de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Se describen las fantasías de intervención que se dejan entrever en su propuesta haciendo foco, en especial, en sus encuadres teóricos. Esta caracterización se sitúa en el marco de otro conjunto de prácticas de enseñanza que contribuyeron a la renovación teórico-crítica del campo entre 1984 y 1986, es decir, en un tiempo legible como el primer momento de la posdictadura.

Palabras clave: Teoría Literaria - David Viñas - Posdictadura - Fantasías de intervención

Abstract: This article interrogates David Viñas’s lessons of “Literatura argentina I” developed in the Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires) in 1986. It describes the fantasies of intervention derived of his discourses. On try to set the discussion around his theoretical position. This characterization is situated in the frame of theoretical and critic renovation of high education between 1984 and 1986, the first years of Argentinean post dictatorship.

Keywords: Literary Theory - David Viñas - Post dictatorship - Fantasies of intervention

1. Relatos, restos, estampas

En una entrevista más o menos reciente realizada a Annick Louis (“Entrevista”) en el marco de mi investigación sobre la enseñanza de la Teoría Literaria y de la Literatura argentina en la universidad pública de la

¹ **Analía Gerbaudo** es Profesora Titular con funciones en Teoría Literaria I y Didácticas de la Lengua y de la Literatura en la Universidad Nacional del Litoral. Investigadora del CONICET. Coordina el equipo Litoral (CEDINTEL/CONICET) en el marco de un proyecto dirigido por Gisèle Sapiro (CNRS, EHESS, Francia) dedicado al rastreo de las condiciones de institucionalización de las ciencias sociales y humanas en Argentina y otros países en el arco 1945-2010 (*International Cooperation in the SSH (Socio-economic Sciences and Humanities): Comparative Socio-Historical Perspectives and Future Possibilities*).

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

posdictadura, es decir, entre 1983 y 2003², aparecen más allá de las previsibles referencias a Enrique Pezzoni y a las no tan conocidas sobre las clases de Jorge Panesi en su formación secundaria, curiosas anécdotas sobre David Viñas. En su relato, Louis vuelve sobre un pequeño disturbio de capilla: el programa presentado por Viñas para dictar “Literatura argentina I” en 1986, el año de su regreso a las aulas luego de su exilio, saca a la luz una moral pedagógica defendida por “ciertos profesores de literatura argentina” (Louis omite los nombres) que encontraban en la decisión “limitada y empobrecedora” de centrar dicho programa en una sola obra “un insulto a la literatura nacional”³.

Su narración insiste en este hecho, ligado a una marca común de las instituciones educativas francesas y argentinas desde las que Louis habla. En su defensa de tesis Jacques Derrida, en un doble gesto que reúne discurso y actuación (Derrida excluye sus textos académicamente irrecibibles y justifica esa acción), observa que, más allá y más acá de las posiciones y de las conjeturas, lo que la universidad resiste es aquello que no se pliega a sus criterios de respetabilidad, a sus “ritos de legitimación”, a “la retórica y la simbólica institucional”; lo que rechaza es aquello que trastorna “ese contrato profundo, el orden de esas normas” ya sea “en la *forma* del trabajo, de la enseñanza o de la escritura” (“Ponctuations” 451-452). La afirmación es de 1980 pero su actualidad es pasmosa.

Quisiera detenerme en este punto: parto de aquel programa de Viñas, recientemente colgado en la Web por los editores de la revista *Exlibris*, para analizar sus clases, imaginadas a partir de las versiones desgrabadas, mecanografiadas, entonces distribuidas por las librerías-fotocopiadoras *Sim apuntes* y *Fotocop*⁴ y, más tarde, reinventadas por sus entonces alumnos y

² Desarrollo los argumentos que justifican tanto la delimitación del período como la detección de los cortes que señalan sus diferentes momentos (a su vez, tomados para cada tramo de la investigación) en “Fantasías de intervención: literatura argentina y teoría literaria en las aulas de la universidad pública de la posdictadura (1984-2003)”.

³ Para una ampliación de este y otros episodios en torno a las propuestas didácticas en la Facultad de Filosofía y Letras durante la recuperación democrática, ver Louis y Gerbaudo.

⁴ Del año 1986 cuento con las clases 1 (31 de marzo), 3 (7 de abril), 5 (14 de abril), 9 (28 de abril), 11 (5 de mayo, compartida con Oscar Steimberg), 13 (12 de mayo), 15 (19 de mayo),



colegas en entrevistas, artículos, testimonios. Un análisis que se centra en cómo ingresa, a partir del corpus, la teoría sobre la literatura. Decisión que, dado el tiempo asignado para las exposiciones, conecto sin explayarme demasiado con otras fantasías de intervención perseguidas por quienes, o desde el exilio o desde las acciones clandestinas en la llamada “universidad de las catacumbas”, se habían preparado para el retorno institucional que progresivamente se produce en las universidades públicas desde 1984. Trabajo, en definitiva, con una trama compuesta por documentos y por cuentos (Nofal) en la que se descubren éticas y morales (Deleuze; Nancy), políticas (Rinesi) y poéticas (Grüner) de la crítica y de la enseñanza: como bien lo ha marcado Derrida en el texto ya citado, “lo político no tiene sólo la forma codificada de la distribución derecha / izquierda” y la política, pensada como la fantasía de intervención gestada a partir de una grieta⁵, define su acción transformadora en términos de efectos más que de intenciones. Restos, imágenes, estampas que dejan entrever dilemas, potencias y encerronas de la formación universitaria tanto para la investigación como para la enseñanza durante la posdictadura y hasta el presente.

2. Clases, libros, performances

Según rememora Louis, fueron alrededor de setecientos estudiantes los que asistieron a aquellas clases de Viñas convocados por su “prestigio” y por “la originalidad y la seducción de su discurso” (“Entrevista”). Claudia Torre da la misma cifra y apunta otras notas sobre las representaciones del alumnado: “David Viñas era, para aquel público de estudiantes, no sólo un profesor, un escritor y un crítico sino también el autor de *Literatura argentina y realidad política*” (177). Horacio Legrás une su nombre a “la leyenda de la revista

16a (21 de mayo, compartida con Eduardo Romano y Eugenio Gastiazoru), 16b (26 de mayo, compartida con Noemí Ulla), 17 (2 de junio), 19 (9 de junio, compartida con Rodolfo Casamiquelas), 22 (23 de junio). Agradezco la colaboración generosa de Sergio Chejfec y de Annick Louis quienes se interesaron en que recopilara la mayor cantidad posible de este material que en breve tendrá su domicilio público en la sección digital “Archivos” del Centro de Investigaciones Teórico-Literarias de la Universidad Nacional del Litoral.

⁵ Sigo los conceptos elaborados por Eduardo Rinesi a partir de *Spectres de Marx. L'État de la dette, le travail du deuil et la nouvelle Internationale* de Jacques Derrida.



Contorno” (460). Torre reconstruye su imagen del escenario: “las clases, colmadas de gente parada y absolutamente silenciosa, fuera del aula, sentada en los alféizares de las ventanas -es decir, una verdadera teatralización performativa de la actividad de un intelectual y sus seguidores-, operaban como auténticas formadoras de aquellos estudiantes, muchos de los cuales, algunos años más tarde, comenzaron a formar parte y a intervenir en el campo de la crítica literaria argentina” (180).

El programa anticipa lo que las clases confirman y lo que los libros hasta entonces publicados por Viñas permiten vaticinar: Mansilla está en el centro de un *relato* sobre la literatura argentina (y lo estará hasta el final, con intermitencias y matices que, no obstante, no horadan su persistencia). Sus tres módulos presentan los nudos de su narración y las clases, sus expansiones (que van desde la literatura argentina del XIX hasta el presente). Una composición que, desde una matriz teórica armada entre Jean-Paul Sartre y Lucien Goldmann, envía a una biblioteca imposible que comprende literatura latinoamericana, norteamericana, francesa, española, italiana, clásica, teoría, crítica, filosofía, historia, antropología, economía política, et.

El programa supone una entrada básica al relato de Viñas: permite imaginar los corpus a partir de las conjeturas que sus contenidos bosquejan⁶.

⁶ En “David Viñas y el cierre del pasado histórico” Gonzalo Aguilar analiza su producción crítica y observa que “buena parte de los grandes escritores del siglo XX (Borges, Macedonio Fernández, Oliverio Girondo, Alejandra Pizarnik o Manuel Puig, por nombrar sólo algunos) quedan afuera de sus planteos. Esto se debe a que Viñas es particularmente sagaz para leer los modos de una literatura que está al servicio de un proyecto político pero no tiene una respuesta a los procesos modernos de autonomización que comienzan, si no antes, a fines del siglo XIX con el modernismo rubendariano. Los términos del título (literatura-argentina-realidad-política) son intercambiables, permutables y se condicionan mutuamente, aunque el factor político termina siendo el más determinante. La denuncia se centra en el nexo entre literatura y política, y cuando ese nexo se vuelve más complejo, la denuncia pierde su principal anclaje” (159). Tal vez esta sería una característica que atraviesa toda la producción crítica, y en particular, la que persigue el afán historicista: inevitablemente hay un corte, atado a los interrogantes, a los conceptos y en especial a los énfasis desde los que se interroga un momento histórico; luego, las hipótesis y los tópicos, indefectiblemente, se tramitarán desde un sesgo (no obstante conviene recordar que Viñas abunda en la lectura de las derivas del “modernismo rubendariano” discutiendo, sin referirla, la tesis de la “autonomización” [cf. *Literatura argentina y realidad política* 239-245]). Comparten este rasgo, por ejemplo, los ensayos de Beatriz Sarlo sobre diferentes cortes de la literatura argentina (*Una modernidad, La imaginación, Escritos, Ficciones*), la historización de Martín Prieto, el descomunal emprendimiento dirigido por Noé Jitrik (iniciado en 1999, con tomos aún pendientes de publicación), la traslación por Miguel Dalmaroni de la pregunta de Raymond Williams en *Solos*



Los títulos de cada módulo funcionan como una promesa que, en este caso, se cumplirá.

El primero, “I. Lucio V. Mansilla: *Una excursión a los indios ranqueles*” (“Programa” 1)⁷ toma el supuesto único texto de la cátedra. Las clases ratifican que en ese diseño jugó el deseo de un debate sobre los armados de las materias: desde la primera, Viñas explica sus decisiones. Destaca ese conjunto como “trabajo”⁸ (“Clases” 1 1)⁹ confrontando con la posición defendida por Miguel Cané desde la fundación de la Facultad de Filosofía y Letras en 1896. Si bien por un lado, podríamos rescatar la ponderación de la inutilidad leída como corte de la cadena productiva sustentada en el rédito y la lógica del intercambio, por el otro, oponerse a “enseñar cosas que no sirvan para nada” (1) supone asumir una posición de clase e incluir a los estudiantes en ese colectivo: al “ocio” propio de los señores del 80 (*Literatura argentina y realidad política* 205) entre los que estaba el autor de *Juvenilia*, “ese texto aterciopelado” (“Clases” 1 1), Viñas opone el “trabajo”. Significante que se

en la ciudad respecto de qué estaba sucediendo en Inglaterra en 1847 para que se publicaran *Dombey e hijo*, *Cumbres borrascosas*, *La feria de las vanidades*, *Jane Eyre*, *Mary Barton*, *Tancred*, *Town and Country* y *La inquilina de Wildfeld Hall* a la Argentina de 1969 (Dalmaroni enfatiza en Buenos Aires) donde se publica *Cicatrices* de Juan José Saer, *Boquitas pintadas* de Manuel Puig, *El fiord* de Osvaldo Lamborghini, *Los poemas de Sydney West* de Juan Gelman, *Quién mató a Rosendo* de Rodolfo Walsh, *Fuego en Casabindo* de Héctor Tizón, es decir, los textos de la vanguardia sobre los que pone atención mientras deliberadamente excluye *Sagrado* de Tomás Eloy Martínez, *Los suicidas* de Antonio Di Benedetto, *Último round* de Julio Cortázar y *Diario de la guerra del cerdo* de Adolfo Bioy Casares (cf. “Historia literaria”). En cada caso, las preferencias teóricas y literarias junto a la ideología y la posición política del crítico se traducen en las decisiones de investigación y de escritura con sus necesarias parcialidades que, de todos modos, son anticipadas en diferentes lugares: el título, la introducción, las notas, la bibliografía, etc.

⁷ Transcribo los contenidos para que se puedan visualizar los desagregados de ese agrupamiento general que constituye todo título: “a) Literatura y frontera. / b) Otridad, barbarie y política. / c) Inversión de la dicotomía de Sarmiento. / d) El proyecto liberal: paraguayos, indios y montoneros” (“Clases” 1).

⁸ Más allá de las repeticiones de esta palabra en las citas que continúan, transcribo completa la presentación de Oscar Steimberg a cargo de Viñas dada la forma en que la descripción del hacer del otro hace lugar al fluir de sus obsesiones: “Vamos a trabajar, y hemos invitado aquí a alguien que... se define por su obstinación en el trabajo en algo que está muy próximo a nuestra tarea que es descifrar textos (...). Agregaría algo más, que es, no simplemente la obstinación sino la sutileza en su trabajo. Y la sutileza y la obstinación apuntando al cuestionamiento del poder: cómo el poder opera a través de determinado tipo de textos, más o menos fraguados, más o menos indirectos. En este caso, el *Patoruzú* y aledaños” (“Clases” 11 3).

⁹ De aquí en adelante cito las clases de Viñas con la siguiente codificación: (“Clases”, número de clase, página de la transcripción mecanografiada).

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

repite profusamente en sus libros y en sus clases: “El texto elegido para nuestro trabajo es *Ranqueles*” (“Clases” 1 1), afirma. Y remarco dos significantes. La insistencia en el colectivo “nuestro trabajo”: una forma de introducir y de precisar el contrato pedagógico, las prácticas esperadas tanto del estudiante de letras como del profesor y del crítico: “el ademán inicial de nuestro trabajo -en parte imitando a los indios- es apoyar la oreja en los textos” (3). El otro signifiante, “Ranqueles”: “Cuando Viñas decía ‘Ranqueles’ era un pleno decir. Se refería a una obra, a un asentamiento espectral de hombres de la pampa, a su propia vida y a su libro inconcluso” (“Viñescas” 46), asevera González en una editorial que remite a su inacabado *Mansilla entre Rozas y París* (Viñas “Mansilla entre”). Los estudios actuales desprendidos de su archivo (cf. Tronquoy, Canala), domicializado en la Biblioteca Nacional, corroboran que hay en aquel armado de corpus un poderoso nudo condensatorio, una potente sinécdoque de su obra.

Para la primera unidad de aquel programa selecciona como “bibliografía particular” *Indios, ejércitos y frontera* y *La conquête de l’Amérique. La question de l’autre* de Tzvetan Todorov que, junto con su trabajo sobre Mijail Bajtin (*Mikhail*), son algunas de las primeras señales del cambio de posición teórica del franco-búlgaro que, paulatinamente, constatará su producción (cf. *La vie, Les abus, L’expérience*) y cuyas razones políticas se exponen en entrevistas (*Devoirs*, “Entretien”) y en particular en *La littérature en péril*, una suerte de alarmado diagnóstico sobre la relación entre teoría literaria y lectura en Francia. Viñas revela una aguda intuición: así como en sus clases expone su punto de vista crítico sobre los enfoques inmanentes, en su bibliografía escoge un texto clave del giro ético y político que realiza un autor emblemático en la difusión del formalismo y del estructuralismo en Francia y también en nuestro país, acompañado por un texto propio, aún hoy escasamente leído en relación con los estudios de memoria (cf. Torre). Escrito en el exilio y publicado un año antes de la caída de la dictadura, *Indios, ejércitos y frontera* identifica a los indios masacrados durante la conquista de la “Patagonia” (palabra cuya connotación es radicalmente diferente a “desierto” –cf. Viñas *Indios* 19-) con los

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

desaparecidos del terrorismo de Estado del 70 y del 80. Un libro que se adelanta a los temas que recién en la actualidad integran la agenda política del Estado y cuya potencia y documentación habilitan la equiparación con el *Nunca más*¹⁰.

El segundo módulo del programa, "II. Mansilla en la mentalidad del 80", envía a *La literatura autobiográfica argentina* de Adolfo Prieto. Un texto que cita profusamente en sus clases y en buena medida en su libro fundacional, *Literatura argentina y realidad política* (cf. Rosa "Viñas", Sarlo "La moral"; Panesi "Cultura" 62) que no aparece como bibliografía sino en su versión de 1970 y en el conjunto más variado del agrupamiento "general". Un texto reeditado en 1982 por el Centro de Editor de América Latina: un sello que por aquellos años, a partir de diferentes colecciones como Biblioteca Básica Argentina¹¹ y en especial, Bibliotecas Universitarias (cuyos destinatarios son los "estudiantes de tercer nivel –universitarios o de profesorado-, graduados jóvenes, cuadros profesionales intermedios y otros sectores interesados"¹²), contribuía a reponer o a componer las bibliotecas a partir de la inmejorable ecuación calidad - bajo precio (cf. Bueno y Taroncher).

Más allá de su modo siempre indirecto de referir a la propia obra, los contenidos del programa remiten a los ejes de ese clásico que Daniel Link pone junto a *Sexo y traición* en Roberto Arlt. Los dos libros que hubiese "deseado"

¹⁰ Desarrollo esta hipótesis en *Políticas de la exhumación. Las clases de los críticos en la universidad argentina de la posdictadura*. Para un detallado estudio de las lecturas del *Nunca más*, ver Crenzel.

¹¹ La contratapa de la reedición que en 1982 hace Centro Editor para el clásico de Viñas sitúa al texto en su tradición crítica "denuncialista" (cf. Avaro y Capdevila): "Los temas de este libro, publicado por primera vez en 1964, tienen un punto de partida: la revisión crítica de la cultura argentina proyectada en la revista *Contorno* en los años 50. Una vez más la Argentina aparece, ante sus intelectuales, no como una evidencia sino como un problema. De Martínez Estrada a David Viñas puede trazarse un arco; la polémica no oculta la perdurabilidad de un objeto, aunque tanto las preguntas como las respuestas sean diferentes. *Literatura argentina y realidad política* es, quizás, uno de los libros más significativos no sólo de la crítica literaria sino del ensayo de las últimas décadas. Propone un sistema de lectura que, marcado por una percepción original, profunda y a veces arbitraria, coloca los textos y los escritores en un espacio sociopolítico que permite explicar también sus elecciones estéticas. La función del viaje en la formación literaria y la iniciación social, la figura del escritor *gentleman* y del escritor profesional, la tensión nunca resuelta entre europeísmo y nacionalismo, son algunas de las reiteraciones temáticas e ideológicas que Viñas, descubre y que, hasta hoy, forman parte de los instrumentos conceptuales con los que puede pensarse la literatura argentina".

¹² Tomado de la contratapa a la tercera reedición de *Cien años de soledad. Una interpretación* (Ludmer).



escribir: “siguen siendo dos modelos que, yo imagino, son la versión argentina de *S/Z* de Barthes y *Mímesis* de Auerbach, los dos más grandes libros que la crítica ha dado a la historia de los hombres” (17). Inquieta por el canon de los críticos, reconozco en esa confesión el primer envío (“amoroso”, como suele acentuar Link) a esos textos, entonces desconocidos para mi (un avatar autobiográfico que viene a cuento, como más tarde se verá, ya que en parte visualiza su escasa circulación en el campo expandido de la universidad argentina de la posdictadura). Por otro lado, los tópicos del texto del 64 se reinscriben, con diversos énfasis, en los libros que le siguieron y se sugieren en los que Viñas prometió realizar (un aspecto trabajado por la crítica que ha recurrido a sus giros para dar cuenta de sus “constantes con variaciones” [cf. Croce “Constantes”, Crespi]). Una recursividad que atraviesa sus “oficios”¹³ de docente, crítico y escritor. Manifestaciones de una práctica intelectual que, como se verá en las clases, convierte en objeto de investigación: el rastreo de las “obsesiones fundamentales” de los escritores describe un “bucle extraño” (Hofstadter) que comprende su producción mientras envía a clásicos de la psicocrítica.

Los contenidos de este segundo módulo del programa son los siguientes: “a. Autobiografía, público y clientela”, “b. El viaje a Europa: París como mito del siglo XIX”, c. Rosas y las genealogías familiares” (“Programa” 1). En clase repite casi punto a punto un fragmento de su ensayo del 64 que, como será usual, no cita (“Clases” 1 9)¹⁴: “De acuerdo con Prieto: la vinculación

¹³ La oscilación entre oficio y profesionalización es una constante en Viñas ligada no sólo a sus obligados exilios y a la imposibilidad de su inclusión institucional en períodos de dictaduras sino también a su manejo de la lengua, la retórica y los artefactos académicos en general (cf. Cristóbal “La voluptuosidad”; López “Entre la murga”). Por otro lado la profesionalización, un tópico abordado en sus textos a propósito de la vida y obra de otros, es inescindible de su posición sobre el trabajo intelectual expuesta especialmente en clases y entrevistas (cf. Torres). Un vaivén que conecta sus prácticas con las de Rodolfo Walsh (*Ese hombre, El violento oficio*) y de Cesare Pavese (*El oficio*) y que, por contraste, remite a otras: la obra de Edith Litwin, desplegada durante la posdictadura, es uno de los ejemplos más claros de lucha académica por la profesionalización del trabajo docente. No obstante, en su momento final, con la publicación de *El oficio de enseñar*, produce un movimiento ambiguo legible, de todos modos, como subrayado sólo retórico.

¹⁴ Esta reticencia a la cita, teórica o de la propia obra, es para Horacio González (“Presentación”) una marca de Viñas de la que también él es tributario (cf. *Restos*). Si bien refiriéndose puntualmente al texto de 1964, Torres encuentra en esta actitud esquiva su distancia respecto del “discurso académico profesional”: “Las menciones eran escuetas y



III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

familiar de Mansilla con Rosas es la constante más decisiva que surca longitudinalmente su obra ('Mi amigo -le recuerda el padre-, cuando uno es sobrino de don Juan Manuel de Rosas, no lee el *Contrato social*, si se ha de quedar en este país') (*Literatura argentina y realidad política* 187). Ensayo que contiene el conocido pasaje que ha provocado regueros de tinta a una crítica atenta a su versión primera, a sus modificaciones y a los sentidos en juego en cada caso. Transcribo: "La literatura argentina comenta a través de sus voceros la historia de los sucesivos intentos de una comunidad por convertirse en nación. Dentro de esa perspectiva, la literatura argentina empieza con Rosas" (14). Pasaje que luego se transformará en la archicitada frase "la literatura argentina emerge alrededor de una metáfora mayor: la violación" (*De Sarmiento* 16) (cf. Croce *David* 27; Crespi, Aguilar, Laera, Canala).

El tercer módulo del programa, "III. Militares, cronistas y escritura: Mansilla entre Paz y Mitre"¹⁵, articula tópicos ligados a *Indios, ejércitos y frontera* que, en parte, abordan invitados especiales desde enfoques bien variados: Oscar Steimberg trabaja sobre *Patoruzú*, su moral, sus estereotipos y sus variaciones en correlato con las coyunturas sociopolíticas; Eugenio Gastiazoru, el problema de las leyes de posesión de la tierra¹⁶; Noemí Ulla, las mujeres en *Ranqueles*¹⁷; Sara Facio, fotografías de indígenas en "reducciones"

remiten a la actitud reacia de Viñas a la cita bibliográfica académica con referencias completas. Muchas veces se trata sólo de una mención de un título y autor entre paréntesis. Claramente su apuesta no buscaba activar el discurso académico profesional (si bien su formación era deudora de ese universo), sino producir una escritura de alto impacto que no necesitaba desprenderse del gesto literario. La 'ficción crítica' de Viñas -según puesta en categoría de Nicolás Rosa- o 'el hablar de la literatura del modo en que la literatura busca hablar del mundo', como señalaron Adriana Astutti y Sandra Contreras" (179).

¹⁵ Transcribo los contenidos: "a) Crítica de la crítica: de Ricardo Rojas a Saúl Sosnovsky y Sylvia Molloy. / b) Chinas, frailes y lenguaraces. "Santitos" y *demonios* en la toltería. / c) La Patagonia y el Chaco: literatura y antropología. / d) Contexto latinoamericano: Euclides da Cunha, *Os sertões*; Heriberto Frías, *Tomóchic*" ("Programa" 1).

¹⁶ Su clase contextualiza el desplazamiento de los pueblos originarios de sus territorios mediante las campañas al "desierto" (palabra cuyo uso cuestiona dadas las características del referente al que se aplica: tierras fértiles, pobladas), repasa en paralelo las formas de distribución de la tierra y precisa los intereses en juego en estas campañas y en la guerra del Paraguay sobre las que Viñas y Romano habían trabajado en otras clases. Por ejemplo, respecto de la guerra del Paraguay, focaliza en la necesidad de abastecimiento de los ejércitos que pasaban por el territorio (en especial, el brasilero) con las especulaciones y negociados subsiguientes.

¹⁷ Su clase sobre la representación de las mujeres en Mansilla establece múltiples envíos literarios, teóricos, críticos, etc. Se estructura en tres momentos introducidos por una anécdota



de Chaco y de la Patagonia; Rodolfo Casamiquelas, las culturas indígenas en La Pampa y en la Patagonia¹⁸. En esta confluencia de textualidades y discursos diversos, *Ranqueles* se presenta como “síntesis fundamental tanto de la obra de Mansilla como de la literatura surcada por una serie de discursos,

graciosa: como buen francés, Paul Groussac recurre a eufemismos cuando da cuenta del éxito atribuido a Mansilla con las mujeres. “Moralista y feminista” es la forma confusa a la que apela y de la que se sirve Ulla para delinear el tono de la minuciosa lectura que ofrece en la clase. “Las mujeres en *Una excursión* ... pocas veces tienen un rol protagónico” (“Clases” 16b 2), no obstante “están muy presentes” (3), en especial en los relatos incluidos como interpolaciones, señala mientras arriesga una comparación con *El Quijote*: “ambas obras tienen un punto en común: se trata de la narración de una travesía” [3]) que presenta “una gran transparencia narrativa sobre lo femenino” (3), puntualmente en esa suerte de “saber popular ... que se puede leer en los proverbios, dichos, generalizaciones” (3) si bien, por lo general, se acentúan rasgos negativos ligados a historias de frustraciones, de amores no cumplidos. Por otro lado, Ulla advierte “una entonación ... donde asoma el rioplatense que van a usar los compadritos; esa cadencia tan marcada que Borges ha mostrado..., por ejemplo en ‘El muerto’” y que en “Hombre de la esquina rosada” “está en boca -curiosamente- de la mujer, de la Lujanera” (5). Un tono que Ulla define como un rejunte de ironía y “una cosa muy dormilona y burlona” (5). Durante el segundo momento de la clase trabaja sobre el lugar del cuerpo en esa representación: valiéndose de *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento* de Mijail Bajtin y de la clasificación arcaica de zonas olvidadas (sexo) e idealizadas (cabeza) que Roland Barthes retoma en *Crítica y verdad*, contrapone la degradación de lo sublime y la mezcla de topografías asociadas (lo alto ligado al cielo y lo bajo a la tierra, el vientre, los órganos genitales) en Rabelais con el cuidado de este ordenamiento ortodoxo en Mansilla: “un observador muy cuidadoso del cuerpo de las chinas y de las cautivas [...], descriptas con mucho detenimiento y goce” pero sin perder la “distancia” (8). Ulla remite a *El placer del texto* y trabaja sobre el lugar que en *Ranqueles* tiene el cuerpo apenas entrevisto: el erotismo ligado al “centelleo” que pone en escena una axila, un seno semidescubierto (8). El tercer momento de la clase vuelve sobre la palabra “china”, sus variaciones semánticas y su inscripción literaria: explica que el término se aplicó primero a la mujer indígena que, al no ser cristiana, era considerada un animal; luego a las mujeres del servicio doméstico (por lo general, provenientes de las tribus indígenas); más tarde a “toda mujer de pueblo, indígena o criolla” (9), posteriormente a la “mujer del gaucho” y luego, en general, a “la mujer de piel morena” (9). Destaca que en algunos pasajes de *Ranqueles* las “chinas” (entre ellas María, la mujer del cacique Epumer y la mujer de Villarreal) son descriptas con los elementos de la lírica cortesana (cf. Mansilla 106). Pasajes ambivalentes dominados por contrastes entre estas figuras (10). Uno de ellos remite a Byron sobre el que Ulla, lectora de Simone de Beauvoir, expone sus reservas: “Simone de Beauvoir ... recuerda a Byron cuando este dijo que el amor en la vida de un hombre no es más que una ocupación y en la de la mujer, la vida misma” (11). Finalmente envía a *Sin rumbo* de Cambaceres y a la gauchesca desde la hipótesis que, inspirada en Borges y Bioy Casares, observa un desplazamiento de las mujeres y del amor por la amistad entre hombres en el género en cuestión (17).

¹⁸ En su clase Casamiquelas presenta una serie de estampas sobre el pasado y el presente de los pueblos indígenas en La Pampa y en la Patagonia de la que se destaca su conjetura sobre el escenario que encuentra Mansilla cuando hace su “excursión”: “Cuando Mansilla llega en 1870 ya está avanzadísima la criollización” (11), afirma. A continuación da cuenta de elementos que aparecen en *Ranqueles* y que probarían esta tesis: “El cultivo del zapallo es introducido entre los ranqueles por los criollos. Los pueblos nómades no cultivaban nada. Ni en el ámbito de la Patagonia ni en la Pampa. Vivían de la caza del guanaco y del ciervo, de la recolección de la algarroba en los montes” (11).



conflictos y luchas ideológicas a lo largo de toda la segunda mitad del siglo XIX” (“Clases” 1 5).

Finalmente, la segunda parte del Programa dedicada a la “Proyección del problema indígena en el cine nacional” está a cargo de Eduardo Romano que, como Profesor Adjunto, complementa los films con una selección teórica y literaria que despliega en sus clases.

Desde el primer día frente a sus alumnos Viñas insiste en una línea de combate: la disputa entre distintas orientaciones de lectura por la definición de lo literario. “La especialidad de la literatura no se agota en lo específico de la literatura” (“Clases” 1 9), advierte mientras se enfrenta a los recortes estructuralistas y formalistas. Viñas lee en la literatura las tensiones de clase: “Como decía un poeta peruano: ‘Perdonen la tristeza’, la lucha de clases” (9). Entre César Vallejo y Antonio Gramsci revela su fantasía de generar una lectura crítica del presente y del pasado a partir de la interpretación de la literatura. A la par, bosqueja sus singulares términos para interrogarla: “flecós”¹⁹, “mancha temática”, “trama y revés”, “movimientos”, “ademanos”²⁰, entre otros.

¹⁹ Durante su clase, Oscar Steimberg bosqueja una definición de este término usado por Viñas. Transcribo completo el pasaje para que se pueda apreciar el empleo de esta acepción: “La palabra ‘flecós’ me parecía apropiada porque si uno piensa dónde ve un fleco, en una cortina, por ejemplo, se encuentra con una cierta continuidad y al mismo tiempo, con una discontinuidad. Los flecos no son de la misma tela, no son de la misma textura de eso a lo que continúan y a lo que supuestamente adornan. Y sin embargo hacen a un elemento común con esa parte central. Cuando se trata de estas producciones narrativas que circulan en ese universo impreciso que es la cultura de los medios, estos flecos también están hechos del mismo y de distinto material que aquello a lo que pueden referirse... *Patoruzú* es un fleco, así Dante Quinterno haya leído o no *Ranqueles*” (Steimberg en Viñas “Clases” 11: 4). El análisis de Steimberg propone una lectura de los cambios en la historieta en relación con diferentes coyunturas históricas: advierte un pasaje de una poética ambigua con “inconsistencias intensas” en las que radicaba su potencial (la convivencia de lo estético y lo monstruoso, por ejemplo a partir de un personaje como Upa; la construcción de un cierto “grotesco argentino”) a un “empobrecimiento imaginativo” ligado a la “homogeneidad”, a cierta compactación ideológica tendiente a la producción de una moral (por ejemplo, se delinea un personaje como la Chacha, encarnación de un modelo materno que Steimberg encuentra entonces aún “en distintos lugares del interior” [14]; *Patoruzú*, un “indio agauchado” pero también un “estanciero”, compone un personaje difícil de desligar del “borramiento del pasado histórico” [7]; los nudos de las historias introducen una visión de la política reducida a la solución de “problemas municipales”: los baches de las calles, la pintura de un edificio público, etc. [11]). Este contraste entre “el chillido” y la tendencia a “lo liso” y a lo “aterciopelado” es una constante en los análisis de Viñas (*Literatura argentina y realidad política*, “Clases”). De todos modos, Steimberg trabaja también a partir de otro hilo que hilvana los planteos de la cátedra: la coordinada civilización / barbarie. Envía para ello al análisis de Roland Barthes sobre una tapa de la revista *Paris Match*



De las operaciones que despliega en sus clases punteo cuatro²¹ para detenerme en parte de la tercera, ligada al anuncio contenido en el título de esta presentación.

La primera: la configuración de las clases como una suerte de ágora. Un espacio que privilegia la argumentación y la detención aguda sobre el léxico empleado tanto en el corpus y la bibliografía como en sus propias actuaciones. Viñas despliega una oralidad elegante en su anacronismo, seductora en su complejidad, profunda en las decisiones de fondo que revela.

La segunda: la selección de lecturas críticas de posiciones teóricas divergentes anticipadas por glosas que, en cada caso, dan cuenta de las razones para su inclusión, sus aportes y la relación con su punto de vista.

La tercera: los múltiples y constantes envíos que conectan el arte y la literatura del pasado con el presente. Un notorio desvelo por historizar y por interpelar a los estudiantes a partir de muy disímiles entradas a la lectura atadas, no obstante, por sus hipótesis nucleares y sus obsesiones temáticas.

De los envíos, dejo de lado los literarios para escudriñar los teóricos²²: una muestra elocuente tanto de su rigor metodológico como de su

armada durante la guerra de Argelia que muestra a un hombre de piel negra, como los que suelen habitar en las entonces colonias francesas, saludando marcialmente a la bandera de Francia y vestido con el uniforme de soldado francés. Steimberg precisa: "Ese sería el mito máximo: que el mayor defensor de la 'civilización' sea ese que se vio como enemigo de la 'civilización'" (14). Desde esa coordenada interpela a revisar los estereotipos en las construcciones de diferentes personajes en *Patoruzú*, *Mafalda*, *Popeye*, *Superman*, *Fierro*, en el cuento "El loro pelado" de Horacio Quiroga y en los medios masivos en general. Como en las clases de Viñas, el vaivén entre pasado y presente, entre literatura e industria cultural, entre literatura y otros discursos son las claves dominantes.

²⁰ Horacio González toma algunos de estos términos para rotular nuevas colecciones editadas por la Biblioteca Nacional. Por ejemplo, la reciente "Ademanes" tiene una clara acepción viñesca: "Menos que un gesto completo aunque inesperado, el ademán es una forma de pensar con la adición de unos gestos no preparados, fugaces. Cuando surge una idea, un relato o un argumento impensado, suele pedir la compañía de un ademán, que traza en el vacío un complemento de sentido, quizás una pequeña insinuación corporal que a veces le da un dramatismo a un pensamiento súbito y a veces contribuye a que la desatención o el olvido no vea facilitada su tarea".

²¹ Desarrollo este tema en *Políticas de exhumación...*

²² Centro esta lectura en los envíos directos que Viñas realiza en sus clases: por lo general, textos menos transitados en sus escritos. Trabajé sobre su filiación con las teorías de Jean-Paul Sartre y Lucien Goldmann en sus clases de la Universidad Nacional del Litoral, en su Tesis doctoral y en la efímera revista *El arremangado brazo* (para la que promovió la traducción de un artículo teórico de Goldmann por Noemí Ulla) en "Inconformistas, denunciadores, innovadores: Adolfo Prieto y David Viñas (1953-1970)" y en "Papeles olvidados en una siesta provinciana". Para el análisis detallado de la filiación de sus textos con el marxismo y sus

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

desmesurada e implacable definición de teoría. Que alguien que ha sancionado la banalidad de “cita[r] a Proust para explicar la calle Corrientes” (“Arlt” 12) apele a la bibliografía que caracterizo a continuación, no sólo ratifica la firme inquietud por expandir los modos de leer sino que, a la vez, revela el propio mientras despliega parte de su inconmensurable biblioteca mental (adjetivo que tiene, en este caso, el peso del contraste con la “material”, atravesada por las pérdidas, el exilio y la tragedia). Esa que no se menciona en sus escritos y que sí se referencia en esa fuga que toda oralidad impone a una clase.

Para el desarrollo de este punto tomo, para empezar, un envío que vuelve sobre su posición teórica mientras exhorta a los estudiantes a ir más allá, tanto de la literalidad (insistente martilleo sobre el “revés de la trama” hartado trabajado por la crítica sobre su obra pero nunca suficiente cuando se trata de enseñanza) como de lo básico u obligatorio (una distinción entre la universidad y la academia Pitman [“Clases” 5 6 –ver nota 30-] le valdrá más de una réplica ese mismo año académico): “Por un lado, decíamos de bibliografías complementarias, no obligatorias. Dado que venimos trabajando de manera polémica también con ciertas perspectivas que cuestionan funcionalismos y

variaciones en diferentes cortes históricos, ver Croce, *David*; Crespi; Aguilar. Merecería un estudio pormenorizado el análisis de sus citas y epígrafes ligados con estudios teóricos sobre la literatura. Al respecto, en “Más allá de la letra. *Literatura argentina y realidad política* en la década del 80”, Claudia Torre elige como epígrafe a su ensayo un pasaje tomado de la primera clase dada por Viñas en la Universidad de Buenos Aires en 1986: “Desde ya que al hacer una cita, de inmediato me pregunto qué significa una cita [...]; hago una cita cuando me siento inquieto” (177). En la clase, Viñas agregaba: “La cita sería una especie de guarda-espaldas” (1: 9). Esta afirmación esclarece tanto su rechazo al empleo abusivo y profesoral del recurso como su obsesiva modificación de citas y epígrafes en diferentes ediciones de sus textos. Cambios ligados a sus procesos subjetivos y a las variaciones que las coyunturas históricas imprimen a las respuestas a sus preguntas. Así por ejemplo, en su Tesis doctoral sobre Lafèrrere publicada en 1965 coloca como epígrafe un pasaje metodológicamente esclarecedor de Goldmann: “Para el materialismo histórico, el elemento esencial en el estudio de la creación literaria reside en el hecho de que la literatura y la filosofía son, en planos diferentes, expresiones de una visión del mundo y que las visiones del mundo no son hechos individuales sino hechos sociales” (7). Aguilar (161) trabaja sobre otro ejemplo: los cambios de los epígrafes en las diferentes reediciones de su clásico. Un recorrido que parte de Escarpit (*Literatura argentina y realidad política*), sigue con Mao (*De Sarmiento a Cortázar*) y concluye con Eagleton (*De los jacobinos porteños a la bohemia anarquista*) con el correlato del pasaje del énfasis en el poder de la literatura ligado a un secreto que se descubrirá (en parte) a partir de su desacralización (*Literatura argentina y realidad política*) a las luchas por la descolonización intelectual (*De Sarmiento a Cortázar*) y, finalmente, al subrayado de la posición inmanentista sólo como punto de partida de una lectura que se pretenda “política” (*De los jacobinos porteños a la bohemia anarquista*). Énfasis que se reavivan en sus clases, el lugar de refundición y de subrayado de sus obsesiones intelectuales y de sus búsquedas.

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

formalismos y variantes que hacen a una especie de crítica que apunta a una tecnocracia o neotecnocracia o quizá a un positivismo que se ha puesto en circulación de manera acelerada, les propongo, como elemento complementario, *Una lectura política de Julio Verne* de Jean Chesneaux²³ (7).

La conexión entre Verne y Mansilla planteada en sus clases se establece a partir de los desafíos que se imponen los personajes tanto de *Ranqueles* como de *Una vuelta al mundo en 80 días*. La suerte de apuesta de Mansilla con Santiago Arcos respecto de quién será el primero en comer “una tortilla de huevo de avestruz” (Mansilla 8) en el desierto lleva a este primer envío literario que da pie a otro teórico que, a su vez, espeja los procedimientos metodológicos de Viñas. Chesneaux tensa los hilvanes entre los “modos de vida” de Verne, su pertenencia de clase y su literatura leída como “reflejo de una cierta representación del mundo” (17). Un reflejo sobre otro de los que analiza, en particular, tanto clichés y “siluetas dominantes” como la forma en que Verne da cuenta de las luchas populares y de las crisis políticas del siglo XIX: tal como Viñas, Chesneaux se centra en los lugares de oscilación, en los puntos de la obra literaria y no literaria que alteran lo liso, la sólo aparente homogeneidad poética y política de la escritura.

El siguiente envío complejiza la interpretación de las figuras de la cautiva y de la “china” en Mansilla: para ello acude a *Femmes, greniers et capitaux* del antropólogo Claude Meillassoux²⁴. Un trabajo que analiza la explotación desde una relectura crítica de las tesis de Marx sobre la historia y la economía. No puede dejar de verse la confluencia con las inquietudes de Viñas, en especial en los pasajes en los que Meillassoux lee huellas ideológicas de la burguesía en parte de los fundamentos de Marx sobre la economía política (14). Me apuro en aclarar: no hablo de una influencia de Viñas en Meillassoux sino, otra vez, de una insistencia sobre un desliz o una incongruencia, sobre lo que se desata aún en la más monumental y venerada escritura. Un agujoneo en el que se descubre la marca Viñas hasta en los textos que da a leer con elocuente

²³ Hay traducción al español por Romeo Medina para S. XXI (México, 1973).

²⁴ Hay traducción al español por Oscar del Barco para S.XXI (México, 1979).

intensidad (en este caso puntual de Marx, la lectura de Meillassoux entra en diálogo con otras revisiones críticas de la época [cf. Aricó, Hobsbawm]).

Como lo anticipa el primer módulo de su programa²⁵, Viñas contrapone el modelo de “intelectual, escritor y político” que los textos de Sarmiento postulan con la “ideología heterodoxa” que Mansilla parece suscribir. La dicotomía civilización/barbarie se desdibuja, se borrona, trastabilla en diferentes pasajes. No obstante Viñas interroga los límites de “la condescendencia y la comprensión que parece estar dispuesto a exhibir Mansilla” cuando caracteriza, por ejemplo, la borrachera de los indios, las orgías, la ebriedad y las transgresiones a la ley por el cabo Gómez. Pregunta: “¿en qué medida se recuperan... pautas culturales totalmente opacas para la mirada cristiana de 1880, eventualmente, para nuestra mirada blanca?” (“Clases” 9 11). El envío a *L'oeil vivant. La relation critique* de Jean Starobinsky se corresponde con el parsimonioso trabajo epistemológico sobre el punto de vista teórico desde el cual se arma cierta “marcha que se sigue” (Derrida *La dissémination*) al leer. Contra la reducción de la crítica al “rol de eco sensible, de reflejo intelectualizado, dócil a la seducción singular de cada lectura”, Starobinsky defiende la necesidad de “principios reguladores” que la guíen, más allá de que estos se formulen luego de haber realizado algunas prácticas.²⁶ Una aclaración que vuelve como en bucle extraño sobre la obra de Viñas cuyos “movimientos” (como solía llamar a las operaciones de lectura) dejan entrever, en sus repeticiones y en sus conceptos, los artefactos en los que se sostiene y también de los que se desprende.

Al respecto, sólo superficialmente sus rutinas pedagógicas se modifican cuando envía a *Lautréamont* de Gastón Bachelard. Viñas parte de ese estudio de las “obsesiones” que bajo la forma de figuras se observan en la producción de Lautréamont para plantear, como “posibilidad hipotética de trabajo”, el

²⁵ Ver nota 6.

²⁶ Starobinsky cuestiona las aparentes lecturas casuales: “L'on ne peut réduire la méthode à un tâtonnement intuitif, variable selon les occasions et orienté par la seule divination. Il ne suffira pas d'apporter à chaque œuvre la réponse spécifique qu'elle semble attendre» (11). A continuación aclara qué entiende por método: «J'entends ici par méthode aussi bien la réflexion sur les fins que la codification des moyens de la critique» (12).

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

análisis de las obsesiones de Mansilla que a su vez configura una “jerarquía enredada” (Hofstadter) dado que, como bien ha señalado Horacio González, Mansilla es una obsesión de Viñas: “Iba y venía alrededor del proustiano Mansilla” (*Lengua* 294). Viñas compara el ensayo de Bachelard con el de Diana Guerrero sobre Arlt: “los siete locos materializan las obsesiones fundamentales de Arlt”; “los siete locos son las siete formas posibles de no ser pequeño-burgués en el mundo de Roberto Arlt”, “una conjuración repetida” respecto del “englutido de lo rutinario” (“Clases” 11 1). El rufián, la prostituta, el buscador de oro son las figuras que eluden lo previsible, lo reiterativo, el mundo de la oficina, el tedio. De Arlt vuelve a Mansilla para atender, justamente, a lo que hostiliza la monotonía para regocijarse en el accidente en *Ranqueles*: “Lo que acosa a Mansilla es el aburrimiento”, observa mientras propone asistir a las clases de Teoría (donde presume dominará “un criterio polifónico, democrático” que propondrá “diversas corrientes críticas”) para profundizar el tipo de lecturas que realiza la psicocrítica: “la psicocrítica trabaja con este tipo de propuestas... ¿Cuáles son las obsesiones fundamentales, los esquemas reiterativos?” (13 2). Recomienda dos libros y un autor que sitúa entre “la psicocrítica y el tematismo” (3): *L’espace proustien* de George Poulet, *Literatura y sensación* de Jean-Pierre Richard y los análisis de Charles Mauron.

“Hablar me da miedo porque, sin decir nunca bastante, digo también siempre demasiado”, advierte Derrida (*L’écriture* 18). “Para Viñas, interpretar era eso, ver, percibir el producto de una incongruencia o de algo precario”, sentencia González (*Lengua* 301). Autores más endeudados con el psicoanálisis de lo que admiten en sus escritos. No así en los envíos orales en los que, tanto Viñas como Derrida (en especial en videos y entrevistas ya que sus clases, como las de todo universitario francés, están sujetadas a la escritura), dejan entrever estos lazos. “Et quand je m’éveillais au milieu de la nuit, comme j’ignorais où je me trouvais, je ne savais même pas au premier instant qui j’étais’ » : este es el primer pasaje elegido por Poulet en su seguimiento de cómo se imbrican los momentos y los lugares en el espacio estético proustiano. Una lectura del extrañamiento que también practica

Mauron desde una puntillosa exposición metodológica que enuncia objetivos, alcances y límites de la psicocrítica así como puntos de convergencia y de diferenciación respecto de la “crítica histórica”.²⁷ Finalmente *Literature et sensation* impulsa la comparación con una de las entradas de Viñas a *Ranqueles*: Richard lee, entre otros, a Stendhal y a Flaubert desde una escritura ensayística a la que envía desde un poco ortodoxo índice signado por la enumeración de sensaciones que encuentra en las obras en cuestión. Como Viñas, señala tópicos. Y lo hace desde una escritura poco convencional que se precipita hacia la búsqueda literaria (la referencia a Maurice Blanchot es sólo otra de sus marcas).

Paso a continuación a un terreno más transitado: bastante más conocidas son las huellas de Lukács y de Goldmann en el trabajo de Viñas (Panesi “Cultura” 62, Croce *David*, Crespi). El sello lukacsiano está implícito en el armado de la propuesta: elige una “gran obra” representativa del XIX. Incluso Oscar Steimberg, cuando en su clase explica por qué depara en *Patoruzú* como “fleco” del binomio civilización / barbarie, recoge huellas de la misma perspectiva: “esta historieta, como las grandes novelas, nos informa ahora, a pesar del autor” (“Clases” 11 6). Las grandes obras inscriben las tensiones de la cultura en y más allá de lo declarativo; desde la retórica y la poética se desentraña la política. Viñas retoma *La teoría de la novela* (Lukács) cuando ratifica su decisión pedagógica (por más que nunca emplee este término) desde un sesgo teórico. Para ello vuelve a las “grandes obras” de Lukács, a los grandes nombres: Balzac, Tolstoi. “Por qué tienen la significación actual?” (“Clases” 15 6), pregunta. “¿En función de qué la lograron? ¿En función de un trabajo, de una determinada producción, de una selección de materiales, de poner en foco lo más representativo, lo más sustancial de una circunstancia histórica?” (6). Este rodeo lleva a una analogía entre la posición lukacsiana y la

²⁷ Mauron despeja los objetivos y la forma de trabajo de la psicocrítica: “La psychocritique est une méthode d’analyse littéraire. Empirique elle-même dans ses opérations, elle se propose de déceler et d’étudier dans les textes les relations qui n’ont probablement pas été pensées et voulues de façon consciente par l’auteur » (7). Es muy clara la distinción que establece respecto de la perspectiva histórica: “La psychocritique travaille sur les mêmes oeuvres que la critique historique, mais non sur les mêmes matériaux » (16).



III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

propia. Posible respuesta a las críticas recibidas por una propuesta que, por no moldearse sobre las pautas convencionales, genera resistencias: “Hemos elegido nada más que Mansilla”. Y continúa: “¿En qué forma hubiera sido, quizás más eficaz, pregunto, operar con una serie de escritores y de textos del S. XIX, quizás coyunturas, escuelas, tendencias, etc.?” (9). Sin reparos revela las dos líneas de confrontación que su decisión supone: la primera, con “la sola lectura interna” a la que opone “la presencia de la historia en tanto el texto interroga la biografía, la historia, la globalidad de la sociedad” (9); la segunda, con los programas que ofrecen “el simple o limitado conocimiento anecdótico de los temas de la novela tal y de la novela cual” (9). Desde el comienzo, Lukács y Goldmann son los respaldos teóricos de acciones didácticas que no se acogen a las formas consolidadas.

Probablemente el desarrollo del tema “Del país romántico al Estado liberal burgués” dé lugar a las clases más plagadas de envíos, de consignas planteadas como interrogantes y de sugerencias metodológicas. Viñas trabaja con detenimiento este contenido que desagrega en tres puntos básicos: el proyecto del Estado liberal, la literatura que lo representa y sus bases modélicas emblemáticas. Repasa los “signos más visibles” de ese proyecto, desde el alambrado hasta las avenidas de Buenos Aires inspiradas en los boulevares que Haussman había diseñado para el “control de las clases peligrosas en el París de 1870” para poner de relieve, aquí y en Europa, la misma obsesión de orden y equilibrio, la pretensión de “coagular lo que se quiere dejar en su sitio” (“Clases” 17 1), de arrasar con lo heterogéneo. “Que el gaucho se domestique es lo que se va insinuando en la segunda parte del *Martín Fierro*, cuando se va convirtiendo, en función de los buenos consejos del padre, en alguien que trabaja para la acumulación de un propietario” (7). El pasaje de “gaucho cimarrón” a “gaucho trabajador” es una clave de lectura que enhebra con ese otro registro al que hace lugar cierta literatura de frontera: mientras que, por un lado, en líneas generales en “la escritura liberal argentina” (Mansilla, *Retratos y recuerdos*; Lugones, *Prometeo*; Sábato, *Sobre héroes y tumbas*) “aparece lo simétrico”, la axialidad, un centro fijo, por otro lado en

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

ciertos pasajes de algunos textos como *Ranqueles* “la franja fronteriza ... se corresponde con ... una heterogeneidad que cuestiona esa aparente línea tajante entre la zona cristiana y la bárbara” (10). O emerge el “ademán de dandismo”, la adhesión a las supersticiones (un vehemente apartamiento del “esquema racionalista cuyo modelo mayor sería ese farmacéutico ramplón de Flaubert en *Madame Bovary*” [17]). Viñas sugiere la lectura de *La Disputa del Nuevo Mundo. Historia de una polémica 1750-1900* de Antonello Gerbi²⁸ y de *Sociedades cimarronas. Comunidades esclavas rebeldes en las Américas* de Richard Price²⁹ dado el tipo de relaciones que es posible descubrir entre “el mundo del marronaje, de los cimarrones y matreros” que “poblaban la franja ambigua y heterogénea de la zona de las tolderías” con el de “los esclavos que huyen del sistema esclavista en Brasil”, Haití, República Dominicana; también sugiere profundizar en el uso que se ha hecho del término “quilombos” y su relación con el espacio del marronaje.

El libro de Gerbi es insoslayable para situar la mirada despectiva trazada sobre el nuevo continente tanto desde los esquemas conceptuales de ciertas corrientes de la filosofía y las ciencias europeas como desde los prejuicios ideológicos abonados por la literatura y la religión teñidos de ansias de dominio imperial. Una lectura que arranca de los estereotipos de Buffon respecto de la inferioridad de los animales americanos pasando por Hume y Voltaire, la tesis de Di Pauw sobre la inferioridad del hombre americano y un debate continuado por los jesuitas, Kant, Keats, Byron, Shelley, Chateaubriand, Goethe, Leopardi, Hegel, Schlegel, Darwin, Schopenhauer, Dickens, Emerson, Whitman, Melville, entre muchos otros. Un trabajo comparable, por su infatigable reajuste, al de Viñas con su texto de 1964 sobre el que, como Gerbi, dejó tareas inconclusas

²⁸ La traducción al español es de Antonio Alatorre para FCE (1960, 1982). El texto de Gerbi tiene varias ediciones. Cada una supone una ampliación. Un trabajo que lo acompañó hasta el final de sus días: la primera versión es un artículo para una revista peruana de 1943; le sigue la edición italiana de 1955; la traducción al español de 1960 con el agregado de apartados sobre Pierre Roubaud, Johann Blumenbach, Eberhardt Zimmerman, Antonio de Solís y José Manuel Peramán; la traducción al inglés de 1973 con la incorporación de apartados sobre Stendhal y Jacquemont y, por último, la edición póstuma al cuidado de Sandro Gerbi con capítulos inéditos sobre James Stuart, Pio Baroja y la suerte de Corneille De Pauw en la Italia de fines del 700 y principios del 900.

²⁹ La traducción al español es de Lucio Fernando Oliver para S. XXI, México, 1981.



III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

que dejan abierta la pregunta por su resolución. Un tejido que en ninguno de los dos casos oculta su carácter de relato en el que se traen, con magnetismo y retórica firme y desafiante, creencias y puntos de vista propios de las épocas en cuestión. Por ejemplo, en el apartado dedicado a Darwin y a sus hipótesis sobre la evolución de las especies, Gerbi no se priva de introducir una referencia legible hoy como desopilante respecto de los credos que por aquellos años alimentaba Fitzroy: “E pensare che il capitano della *Beagle*, Robert Fitzroy, continuava invece a credere che, se i mastodonte sono scomparsi dalla faccia della terra, è perché erano troppo grossa per entrare nell’Arca di Noé!” (634). Un esfuerzo por disolver binomios y esquematismos reductores, por rebatir las desvaídas generalizaciones y “errores” (7) que, sostenidos en prejuicios, conducen a equívocos agraviantes en la trama de la historia de América.

El estudio y la impecable compilación de Richard Price se ligan con una de las preguntas que Viñas plantea en *Indios, ejércitos y frontera* mientras sitúa el exterminio de nuestros pueblos originarios en el marco de sucesos similares vividos en el resto de América Latina. Viñas repone lo no dicho, lo eludido, lo silenciado por la historia oficial de la conquista del “desierto”: “Si en otros países de América Latina la ‘voz de los indios vencidos’ ha sido puesta en evidencia, ¿por qué no en Argentina? ¿La Argentina no tiene nada que ver con los indios? ¿Y con las indias? ¿O nada que ver con América Latina?” (12). Viñas dedica su libro a “dona Felisa –tan vieja y aislada, ranquelina y recordadora-, que allá, a orillas de la laguna, en la Guardia del Monte, muy hacia el fondo, rezongó algunas cosas. Y para Justo Barboza y Aldo Comato: este polémico collage” (9). Price dedica el suyo “a los Saramaka y a sus niños”: la comunidad de sobrevivientes de esclavos que lograron escapar del sometimiento formando en lugares inhóspitos, “sociedades cimarronas”. Con sus descendientes Price realiza su trabajo de campo durante más de dos años. Un trabajo que, unido al de otros investigadores, compone una perspectiva de las luchas rebeldes en la América completa. Un trabajo que remite a *Casa grande e senzala* de Gilberto Freyre: ese texto al que Viñas envía desde el

melancólico deseo de que nuestras letras hubieran contado con una escritura semejante.

Cierro este punto sobre sus operaciones reparando en el concepto expandido de “teoría” que este incompleto listado deja entrever. Una posición tributaria de nuestra convincente y poco ortodoxa actitud epistemológica, en cierto modo vecina a la de algunos teóricos como Avital Ronnel, Gayatri Chakravorty Spivak o Hillis Miller en Estados Unidos, otro país joven (como bien lo ha marcado este último en una entrevista [273]) atento a la productividad y a los flujos teóricos con independencia de los sitios y en especial, de las disciplinas de procedencia. Raúl Antelo, Susana Scramim, Marcos Siscar también defienden desde la investigación literaria acuñada en Brasil otras heterodoxias, exponiéndose a otras resistencias.

Finalmente, una nota sobre la cuarta operación de Viñas: las vueltas espiraladas sobre los mismos puntos. Cada vez, con un matiz diferente³⁰. Las “constantes con variaciones” de sus escritos forman en sus clases una *recursividad expansiva* reconocida entre sus apuestas didácticas y metodológicas: “estamos tratando con un vaivén entre diversos textos” (“Clases” 9 9), apunta. Un vaivén que hace lugar a la corrección, al reajuste de lo enunciado y, en definitiva, a un concepto de enseñanza que apuesta a un tiempo más largo que el de la acreditación: “Poco a poco va quedando tan clarito el texto de *Ranqueles* que no creo que a ninguno de nosotros nos queden grandes dificultades para encuadrar dentro del mismo contexto alguna otra obra que algún día leamos” (15 10).

La recursividad es un principio didáctico básico³¹ que Viñas explota: la interpretación del reducido corpus de partida, si bien lleva a una biblioteca

³⁰ La atención sobre el número de las clases consignado después de cada cita textual revela cómo una misma cuestión es tratada en diferentes tiempos, a veces para aclarar un malentendido; otras, para explicar algo que no se comprendió o para resaltar una explicación.

³¹ Es importante distinguir la recursividad del didactismo. Este último, una forma de la escolarización advertida incluso en el posgrado y reclamada en ocasiones por los propios alumnos. La posición radical de Viñas contra el didactismo se sostenía a pesar de las críticas que los estudiantes proferían. Por ejemplo, una observación respecto de una pregunta de un alumno sobre una información básica acarrea varios comentarios reprobatorios durante varias clases. En aquella ocasión Viñas expone, junto con su respuesta, un credo pedagógico enhebrado a lo que supone poder estar en la universidad pública: “Tratemos de dar un pasito

inconmensurable, es el hilo que hilvana la lectura del pasado y el análisis del presente a partir del armado de un *relato*. Algo que parecerá a muchos una obviedad pero que el análisis de diferentes propuestas de enseñanza universitaria de literatura argentina aún hoy, fuera de la posdictadura, arroja como falta con el consiguiente perjuicio para la formación de futuros profesores: muchos estudiantes siguen sujetos a propuestas que no permiten entender qué amalgama lo que se llama “corpus” ya que el conjunto de textos suele aparecer como un amontonamiento cuya única articulación parece estar dada por una persistencia temporal. Es decir, se convirtieron en clásicos. Un listado cronológico recorrido por análisis fragmentarios resultantes de una empobrecedora versión del lingüisticismo aplicacionista que hace alarde del desparpajo de “leer” de espaldas a la crítica. La denostada “guía telefónica” (“Clases” 15 9) a la que Viñas opone aquel “insulto”³².

3. Estelas, derivas, “flecos”

Aquel “insulto” fundado, entre otras, en la obsesión por Mansilla y en especial por *Ranqueles* animó, entre varias derivas, una investigación de larga data llevada adelante por Louis (“Homo”, “L’aventure”, “Valeur”) desde una perspectiva inusual en los estudios teóricos franceses, apegados a una rígida demarcación y jerarquización disciplinar que se advierte en los seminarios y en especial en las publicaciones donde dominan definiciones de teoría literaria correlativas a sus delineadas taxonomías (cf. Compagnon, Todorov *La*

adelante... No estamos en la Academia Pitman; pretendemos estar en la universidad. Tratemos de, a partir del que está hablando, saber quién era Fregoli” (“Clases” 5 6).

³² Retomo el punto de vista de Gonzalo Aguilar sobre la relación entre literatura, historización y enseñanza a propósito del clásico de Viñas y de su circulación actual en la Universidad de Buenos Aires, ya que su perspectiva se traza desde una de las carreras de letras que promovió una de las más radicales y vanguardistas transformaciones curriculares luego de la restitución democrática: “Todavía hoy, en las aulas de la Facultad, su libro es esgrimido como un *summum* de la crítica comprometida cuyo efecto concreto más evidente es la supresión de la politicidad de todo lo que no responde a la inmediatez de la denuncia. El legado del libro en realidad no pasa por el tono de denuncia, por más seductor que este pueda ser: más bien, la virtud del libro de Viñas fue plantear, en un momento en que la modernización requería nuevas imágenes del pasado, la necesidad de *historizar*. Por eso en *Literatura argentina y realidad política* la historia no es un objeto (el término está ausente en su título) sino una exigencia general del pensamiento crítico. Una historicidad, un sentido histórico para leer el presente en las constelaciones de las literaturas nacionales” (162).



III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECD

littérature, Kaufman). En otro plano, su decisión de traducir a Eduardo Holmberg al francés tiene también el eco de aquellas clases. En un listado incompleto, observo que la atención al cuerpo en las investigaciones (*Dramaturgia*) y en la enseñanza de Marcela Arpes (“Programas”) se descubre en la misma estela. De cualquier modo, esta presentación no tiene como objeto los efectos de aquellas intervenciones sino más bien, las fantasías perseguidas por ellas.

Vuelvo entonces a los ochenta para recoger diversos episodios que sitúan nuestros “estados de la teoría” (cf. Derrida “Some”; Panesi “Diques”) y las acciones políticas ligadas a aquellas fantasías. Vale la pena subrayar que al “canto de cisne” anunciado en Francia por aquella década se opone nuestro comienzo de su entrada institucional. “Leíamos *Marxismo y literatura* con las tapas arrancadas” (“Entrevista”), recuerda Graciela Montaldo mientras remite al intenso trabajo de importación clandestina promovido por Beatriz Sarlo y, junto a otros equipos, por Josefina Ludmer, Nicolás Rosa, Ricardo Piglia, Eduardo Romano y Carlos Altamirano (Caisso y Rosa 265) en la llamada “universidad de las catacumbas” durante la dictadura. Dados los debates de estos últimos años, también vale evocar el carácter rupturista que hacia los ochenta tenían las posiciones ligadas a la “autonomía”: Jorge Panesi casi termina en tribunales por su irónica y cortazariana referencia, en alguna de sus clases de “Teoría y análisis literario”, a ciertas “pitonisas”, “hermenautas que navegan por las aguas de la interpretación” (Louis “Entrevista”), promotoras de lecturas inspiradas en una siempre vaga e incierta pero aparentemente invocable “intencionalidad del emisor”. Dos estampas de la lucha por la definición tanto de lo literario como de las formas legítimas de leer. Todo un campo de batalla.

Era aquel otro momento de la división del trabajo disciplinar. La inquietud por afinar las interpretaciones llevaba a cursar lingüística, y no sólo la orientada hacia el promisorio análisis del discurso: entre risas Panesi recuerda su asistencia a clases en las que se enseñaban hasta “los arbolitos de Chomsky” (cf. “Entrevista”).



III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

Algo de esa fiebre se expresa también en el desconsolado comentario de Pezzoni: “hemos generado monstruos”, afirma cuando advierte que sus estudiantes de Teoría pasaban por Bajtin saltéandose Dostoievsky o Rabelais. Una práctica que me atrevo a caracterizar como rito de pasaje o momentáneo eclipse ineludible para muchos de los que encontramos en la teoría un discurso liberador.

Aunque afectado de anacronismo, hallar bien entrado el siglo XXI esa misma convicción en el desbordante seminario “Algunos problemas de teoría literaria” que Josefina Ludmer dicta en 1985 es un descubrimiento alentador. Entre varias otras cosas, esas clases refutan los principios banales desde los cuales se había trabado la relación entre teoría literaria y enseñanza durante la dictadura y se anticipan a las igualmente simplificadoras tendencias que dominarán la reforma educativa de los noventa. Sostenida por armados epistemológicos que producen confluencias teóricas no más extravagantes de las que Julia Kristeva conjugó en su *Semiótica*, Ludmer (que entonces defendía el principio de autonomía, aunque ya en sus clases revelaba algunas dudas al respecto [cf. Ludmer, “Clases”]) promueve una forma del “activismo” (Ludmer “Literaturas”) toda vez que se entienda a la teoría como dadora de elementos para leer de modo más alerta los textos. La mejor producción de Gustavo Bombini (*La trama*, “Introducción”, *Otras tramas*, “Didáctica”, *Los arrabales*), reactualizada en sus trabajos recientes (cf. *Lengua & Literatura*), se inspira en aquellas clases y también en Viñas (sólo los primeros párrafos de *La trama de los textos. Problemas de enseñanza de la literatura* revelan una huella rotunda).

Finalmente unas palabras para la descomunal intersección entre vanguardia y divulgación a cargo de Beatriz Sarlo. Vanguardia teórica y literarias enlazadas en clases pensadas como sitios de experimentación: el seguimiento de la relación temporal y de contenido entre sus programas de cátedra y sus publicaciones certifica que eran el terreno de puesta a prueba y



de discusión de las tesis que luego convertiría en libros³³. Por otro lado no exagero cuando afirmo que buena parte de la crítica que vendrá después, inspirada en posiciones poscolonialistas o sociológicas, le debe a Sarlo los núcleos de sus armados categoriales: desde *Beginnings* de Edward Said hasta Pierre Bourdieu pasando por Raymond Williams, entre otros. Una apuesta que complementa clases con libros, la infatigable regularidad de *Punto de vista* con emprendimientos editoriales como los del Centro Editor de América Latina dirigido por Boris Spivacow.

De aquellos años, evocados como una época de florecimiento de la carrera (Arpes “Entrevista”, Croce *David* 30, Bombini “Entrevista”, López “La poesía” 193, Cristóbal “Enrique” 60, Louis “Entrevista”, Legrás), traigo también la diseminación proliferante de los seminarios de Nicolás Rosa (“Programa”) y los creativos programas de María Teresa Gramuglio para la entonces flamante “Literatura del siglo XIX” (“Programa”): sólo los programas y los testimonios de los alumnos permiten reconstruir, en cada caso, un modelo de lectura.

Son estos trazos gruesos de un bosquejo. Hay en el análisis de las clases de los críticos, de aquellos años y de los que le siguieron y le siguen, un potencial apenas empezado a entrever en el que se revela un aspecto crucial de nuestras intervenciones. Daniel Link, que ha apostado como pocos a la teoría pero también a la divulgación, a la edición y a la enseñanza, lo señalaba ya por los noventa: “la clase (más que la cátedra) es el lugar de todos los intercambios” (16)

También Miguel Dalmaroni hace algunos años daba con uno de los nudos políticos de la cuestión: el trabajo sobre la teoría y la crítica tiene sentido porque enseñamos en las universidades a futuros profesores. Por lo tanto, el destinatario indirecto de buena parte de nuestras prácticas es “el sujeto secundario” (*Una república*). No caben dudas de que su inserción en el Plan de lectura de la provincia de Buenos Aires fue un intento de expandir el alcance de esas aseveraciones.

³³ En este punto se observa la contracara de la puesta didáctica de Viñas: sus clases son vueltas recursivas sobre hipótesis que ya trabajó en sus libros.

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

“¿Qué es necesario saber para poder leer?”, pregunta Sarlo en un artículo antológico (“Los estudios” 118). Reescribo: ¿qué es necesario saber para poder elegir cómo leer? Y esbozo una conjetura, nombro un cuerpo disciplinar enrevesado y rodeado de malentendidos: Teoría literaria, o mejor, teorías sobre la literatura³⁴. Una refundición epistemológica compleja que, según Vincent Kaufman, no se descubre en su potencial si se la limita a “la definición de sus versiones académicas” o si “no se tienen en cuenta los múltiples intercambios entre escritores, ensayistas y profesores sin los cuales la teoría no habría jamás sido el fenómeno en el que se ha convertido” (21). En ese doble camino estamos: estudiamos esas conexiones y, mientras divulgamos los resultados parciales a modo de avances, promovemos que otros también lo hagan. Esta presentación participa de esa andadura incierta, en el borde de las dos fantasías de intervención que no hacen más que repicar una pregunta simple de respuesta compleja: interrogar cada vez, en cada aula de literatura, si la(s) teoría(s) que se enseña(n) o se usa(n) ayuda(n) a leer (mejor) y en qué sentido lo hace(n).

Bastante seguido, cuando me atrevo (porque debo reconocer cierto vértigo ante lo incierto del resultado) les hago hacer a mis estudiantes un ejercicio. Les pido que relaten alguna escena de cualquier momento de su educación formal en la que, con prescindencia de la acreditación o de la calificación, identifiquen un aprendizaje. Cuando Louis insiste en lo que aprendió más allá de lo enseñado (“La tarea” 7) en esa hermosa dedicatoria a Jorge Panesi que constituye en sí misma, por su brevedad y su despojo, una suerte de tratado didáctico estilo haiku, deja entrever esa inevitable cisura, esa brecha que, por su irreductible espaciamento, es el reaseguro, el lugar posibilitador de todas las fantasías de intervención que se pergenian cada vez que alguien se sube a escena y monta una clase sabiendo que, de todas

³⁴ Sigo un concepto ampliado de teoría literaria que incluye las diferentes teorizaciones sobre la literatura como inscripción cultural, experiencia, forma de lo irrecibible, acontecimiento. Es decir, remito a los enfoques de Michel Foucault, Antonio Gramsci, Theodor Adorno, Walter Benjamin, Jacques Derrida, Mijail Bajtin, Pierre Bourdieu, Judith Butler, entre otros. Encuentro en las opciones teóricas de los profesores que enseñan Teoría literaria desde las mismas inflexiones poco ortodoxas no sólo la posibilidad de explotar la capacidad de interrogación de la teoría sino, además, la de interpelar las muy distintas subjetividades de nuestros estudiantes.



formas, elige siempre el otro, nuestro siempre (des)conocido destinatario. Ahí, en el juego con esos restos está nuestra responsabilidad y también, nuestro descanso.

Finalmente, otro de los nudos políticos atados a esta práctica de exhumación está en la posibilidad de contribuir a la lectura del presente y también de iluminar zonas del trayecto recorrido. Vuelvo entonces a la palabra “insulto” y del arco de estos treinta años traigo sólo tres cortes: la “fiebre” de polémicas durante la “primavera alfonsinista”, su desplazamiento por las “disciplinadas y confortables discusiones” según el diagnóstico certero que Jorge Panesi realiza entre 2001 y 2003 y la actual reinscripción del debate, luego del desacostumbrado ejercicio. Volver sobre aquel tiempo de comienzos haciendo foco en el rótulo moralista usado para sancionar una práctica de un intelectual que hizo (siempre que pudo, es decir, cuando las condiciones institucionales se lo permitieron) de la polémica un ejercicio cotidiano, ayuda a entender las (sin)razones de algunos otros motes puestos sobre algunas otras prácticas que encarnan intentos por volver a debatir después de tantos años de desinterés por lo producido, incluso dentro de nuestros “cenáculos” (Panesi dixit). Un desdén advertido en la baja densidad de circulación de nuestros escritos, en la poca asistencia incluso a paneles centrales en los congresos. Años de monólogo colectivo. O planteado de otro modo: si en nuestras fantasías más o menos entusiastas ligamos la enseñanza a la transformación más que a la repetición (algo de eso se cuela en la derrideana noción de “herencia” que desde este lado del charco ha inspirado las prácticas de muchos), tal vez todo aquello que allí mismo y en cualquier otro plano de la arena de lo público no se encause vía la cómoda aceptación de “lo liso” o del apacible adormecimiento en “lo aterciopelado” provoque algunas (sintomáticas) “crispaciones”, por cerrar tomando prestado algunos giros de Viñas que motivaron, entre otras cosas, estas derivas.

Muchas gracias.



Bibliografía

Aguilar, Gonzalo. "David Viñas: la crítica literaria y el cierre del pasado histórico". *Prismas. Revista de historia intelectual* 14 (2010): 157-162.

Aricó, José. *Nueve lecciones sobre economía y política en el marxismo. Curso de El Colegio de México*. Editor, Horacio Crespo. Buenos Aires: FCE, El Colegio de México, 2012.

Avaro, Nora; Analía Capdevila. *Denuncialistas. Literatura y polémica en los 50*. Buenos Aires: Santiago Arcos, 2004.

Arpes, Marcela. "Entrevista personal". Investigación CIC-CONICET. CD-ROM, 2011.

-----". "Programas de las cátedras Literatura argentina I y II". Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Investigación CIC-CONICET. CD-ROM, 2011.

-----". *Dramaturgia nacional entre los siglos XX y XXI. Ficción, Metaficción e interdiscursividad como nueva configuración de lo teatral*. Tesis Doctoral. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, 2012.

Bachelard, Gaston. (1939) *Lautréamont*. París: José Corti, 1986.

Bombini, Gustavo. *La trama de los textos. Problemas de la enseñanza de la literatura*. Buenos Aires: Libros del Quirquincho, 1989.

-----". "Introducción". *Literatura y educación*. Buenos Aires: CEAL, 1992.

-----". *Otras tramas. Sobre la enseñanza de la lengua y la literatura*. Rosario: Homo Sapiens, 1994.

-----". "Didáctica de la literatura y teoría: apuntes sobre la historia de una deuda" en *Orbis Tertius. Revista de teoría y crítica literaria*, nº 2-3 (1996): 211-217.

-----". *Los arrabales de la literatura. La historia de la enseñanza literaria en la escuela secundaria argentina (1860-1960)*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2004.



III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

-----". "Entrevista". Archivo Beca Posdoctoral CONICET. CD-ROM, 2006.

-----". *Lengua & Literatura. Teorías, formación docente y enseñanza*. Buenos Aires: Biblos, 2012.

Bueno, Mónica y Miguel Ángel Taroncher. *Centro Editor de América Latina. Capítulos para una historia*. Buenos Aires: S. XXI, 2006.

Caisso, Claudia y Nicolás Rosa. "De la constitution clandestine d'un nouvel objet". *Études françaises* 23 (1987): 249-255.

Canala, Juan Pablo. "Mansilla y Viñas: desvelos de archivo". *La Biblioteca* 12 (2012): 82-91.

Compagnon, Antoine. *Le démon de la théorie. Littérature et sens commun*. París: Du Seuil, 1998.

Crespi, Maximiliano. *El revés y la trama. Variaciones críticas sobre Viñas*. Bahía Blanca: 17 grises, 2009.

Cristófolo, Américo. "Enrique Pezzoni". *Espacios* 42 (2009): 60.

-----". "La voluptuosidad del lenguaje". *La Biblioteca* 12 (2012): 92-96.

Croce, Marcela. "Constantes ideológicas con variaciones retóricas. Versiones y reediciones de la crítica de David Viñas". *Políticas de la crítica. Historia de la crítica literaria en Argentina*. Nicolás Rosa, editor. Buenos Aires: Biblos, 1999. 116-146.

-----". *David Viñas. Crítica de la razón polémica. Un intelectual argentino heterodoxo entre Contorno y Dios*. 1º edición. Buenos Aires: Ediciones Suricata, 2005.

Chesneaux, Jean. *Une lecture politique de Jules Verne*. París : François Maspero, 1971.

Dalmaroni, Miguel. "Historia literaria y corpus crítico (aproximaciones williamsianas y un caso argentino)". *Boletín* 12 (2005): 109-128.

-----". *Una república de las letras. Lugones, Rojas, Payró. Escritores argentinos y Estado*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2006.



III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

Deleuze, Gilles. *Spinoza: filosofía práctica*. [1981] Barcelona : Tusquets, 2001.
Traducción de Antonio Escohotado.

Derrida, Jacques. *L'écriture et la différence*, Paris, Du Seuil, 1967.

----- . *La dissémination*. París : Du Seuil, 1972.

----- . "Ponctuations: le temps de la thèse ». [1980] *Du droit à la philosophie*. París: Galilée, 1990. 439-459.

----- . "Envíos". *La tarjeta postal. De Sócrates a Freud y más allá*. México: S. XXI, 1980. 17-242.

----- . "Some Statements and Truisms about Neologisms, Newisms, Postisms, Parasitisms, and Other Small Seisms". [1989] *Derrida d'ici, Derrida de là*. Editores, Thomas Dutoit y Philippe Romanski. París : Galilée, 2010. 223-252.

----- . *Spectres de Marx. L'État de la dette, le travail du deuil et la nouvelle Internationale*. París : Galilée, 1993.

----- . "A corazón abierto". *¡Palabra! Instantáneas filosóficas*, Madrid, Trotta, 2001. 13-48. Traducción de Paco Vidarte y Cristina De Peretti.

----- . "Escoger su herencia". [2001] *Y mañana qué...* Buenos Aires: FCE, 2002. 9-28. Traducción de Víctor Goldstein.

Gerbaudo, Analía. "Inconformistas, denunciadores, innovadores: Adolfo Prieto-David Viñas (1953-1970)". *Poslit. Revista electrónica de literaturas y pensamientos latinoamericanos 2* (2007). Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Web.

----- . "Papeles olvidados en una siesta provinciana". *Discurso y crítica literaria*. Santa Fe: UNL, 2009. 77-111.

----- . "Fantasías de intervención: literatura argentina y teoría literaria en las aulas de la universidad pública de la posdictadura (1984-2003)". *Ensemble 8*. CIUP. Web.

----- . *Políticas de exhumación. Las clases de los críticos en la universidad argentina de la posdictadura*. Buenos Aires – Santa Fe: UNGS – UNL, en prensa.

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

Gerbi, Antonello. *La Disputa del Nuovo Mondo. Storia di una polemica: 1750-1900*. Milano: Ricardo Ricciardi, 1983.

González, Horacio. *Restos pampeanos. Ciencia, ensayo y política en la cultura argentina del Siglo XX*. Buenos Aires: Colihue, 1999.

----- "Viñescas". *La Biblioteca* 12(2012): 46-47.

----- *Lengua del ultraje. De la generación del 37 a David Viñas*. Buenos Aires: Colihue, 2012.

----- "Presentación de *Les Iles Malouines. Nouvel exposé d'un vieux litige* de Paul Groussac". París : CIUP, 2012.

Gramuglio, María Teresa. "Programa Seminario 'Temas y figuras del imaginario social en algunos textos literarios del S. XIX'". CD-ROM. Archivo Investigación CIC-CONICET, 1987.

Grüner, Eduardo. "La cosa política: el retorno de lo trágico en las filosofías 'malditas' del S. XX. Apuntes provisorios para un nuevo fundacionalismo". *Teoría y filosofía política. La tradición clásica y las nuevas filosofías*. Compilador, Atilio Borón. Buenos Aires: Clacso, Eudeba, 1999. 117-136.

Hillis Miller, Joseph. "Entretien". *La faute à Mallarmé. L'aventure de la théorie littéraire*. París : Du Seuil, 2011. 263-279.

Hofstadter, Douglas. *Gödel, Escher, Bach. Un Eterno y Grácil Bucle*. [1979] Barcelona: Tusquets, 1998. Traducción de Mario Usabiaga y Alejandro López Rousseau.

Hobsbawm, Eric. *Cómo cambiar el mundo. Marx y el marxismo 1840-2011*. Buenos Aires: Crítica, 2011 Traducción de Silvia Furió.

Jitrik, Noé. *Historia crítica de la literatura argentina*. Tomos 2-11. Buenos Aires: Emecé.

Kaufmann, Vicent. *La faute à Mallarmé. L'aventure de la théorie littéraire*. París : Du Seuil, 2011.

Laera, Alejandra. "Para una historia de la literatura argentina: orígenes, repeticiones, revanchas". *Prismas. Revista de historia intelectual* 14 (2010): 163-167.



Legrás, Horacio. "David Viñas (Buenos Aires, 1929-2011)". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 73 (2011): 459-466.

Link, Daniel. *La chancha con cadenas*, Buenos Aires: Ediciones del Eclipse, 1994.

Litwin, Edith. *El oficio de enseñar. Condiciones y contextos*. Buenos Aires: Biblos, 2008.

López, Claudia. "La poesía, esa 'zona blindada a las certezas'". *El hilo de la fábula* 8/9 (2009): 193-200.

López, María Pia. "Entre la murga de los derrotados y la perseverancia política". *La Biblioteca* 12 (2012): 48-52.

Louis, Annick. "La tarea literaria: entre libertad y sujeción". *Enrique Pezzoni, lector de Borges. Lecciones de literatura 1984-1988*. Buenos Aires: Sudamericana, 1999. 9-25.

------. "Homo explorador. L'écriture 'non littéraire' d'Arthur Rimbaud, Lucio V. Mansilla». *Revue de Littérature comparée* 4 (2007): 7-26.

------. "L'aventure et l'ordre. Du rôle des avant-gardes dans la culture argentine". *Réévaluer l'art moderne et les avant-gardes*. Esteban Bush, Denys Riout y Philippe Roussin, directores. París : EHESS, 2010. 175-198.

------. «Valeur littéraire et créativité critique ». *La Valeur littéraire en question*. Vincent Jouve, director. París : L'impreviste, 2010.

------. "Entrevista". Archivo Investigación CIC-CONICET. CD-ROM, 2011.

Louis, Annick y Analía Gerbaudo. "Le scandale de l'objet. L'enseignement de la littérature à l'Université de Buenos Aires dans l'après dictature (1984-1986)". *Autonomie de la littérature et ethos démocratique*. París: EHESS, 2011. 48-61.

Ludmer, Josefina. *Cien años de soledad. Una interpretación*. [1972] Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1985.

------. "Clases Seminario 'Algunos problemas de Teoría Literaria'". CD-ROM. Archivo Investigación CIC-CONICET, 1985.

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AEICD

- . "Literaturas posautónomas: otro estado de la escritura". *Colloque International Interdisciplinaire "L'objet littéraire aujourd'hui"*. Université de Reims, 2011. 1/04/2013
- Lukács, Georg. *Teoría de la novela*. [1920] Buenos Aires: Siglo Veinte, 1966. Traducción de Juan José Sebreli.
- Mansilla, Lucio. *Una excursión a los indios ranqueles*. [1870] Buenos Aires: Agebe, 2008.
- Meillasoux, Claude. *Femmes, greniers et capitaux*. [1975] París: François Maspero.
- Mauron, Charles. *Psychocritique du genre comique. Aristophane. Plaute. Terence. Molière*. [1964] París : José Corti, 1985.
- . *Le théâtre de Giraudoux. Étude psychocritique*. [1971] París : José Corti.
- Montaldo, Graciela. « Entrevista ». Archivo Investigación CIC-CONICET. CD-ROM, 2010.
- Nancy, Jean-Luc. *Chroniques philosophiques*. Paris : Galillé, 2004.
- Nofal, Rossana. "Entre la memoria y el testimonio en América Latina. Los personajes en la narrativa testimonial". *Telar 7/8* (2010): 51-62.
- Pavese, Cesare. *El oficio de vivir. El oficio de poeta*. [1952] Barcelona: Bruguera, 1979. Traducción de Esther Benítez.
- Panesi, Jorge. "Cultura, crítica y pedagogía en la Argentina: *Sur / Contorno*". [1985] *Críticas*. Buenos Aires: Norma, 2000. 49-65.
- . "Entrevista". Archivo Beca Posdoctoral CONICET. CD-ROM, 2006.
- . "Diques, flujos y fronteras (episodios de la teoría literaria en el pensamiento de Jacques Derrida)". *II Jornadas Internacionales Derrida. Cuestiones biopolíticas: vida, sobrevivida, muerte*. Buenos Aires: UBA-Biblioteca Nacional, 2012.
- Poulet, Georges. *L'espace proustien*. París: Gallimard, 1963.
- Price, Richard. *Maroon Societies: Rebel Slave Communities in the Americas*. New York: Anchor Press, 1973.

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

- Prieto, Martín. *Breve historia de la literatura argentina*. Madrid: Taurus, 2006.
- Richard, Jean-Pierre. *Littérature et sensation*. París : Du Seuil, 1954.
- Rinesi, Eduardo. *Política y tragedia. Hamlet, entre Hobbes y Maquiavelo*. Buenos Aires: Colihue, 2003.
- Rosa, Nicolás. "Viñas: la evolución de una crítica (literatura y política)". *Los Libros 18* (1971): 10-14. Edición facsimilar. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2011. Tomo II. 222-226.
- , "Los modelos de la sexualidad". *La crítica literaria contemporánea*. Antología. Volumen 2. Nicolás Rosa, editor. Buenos Aires: CEAL, 1982. 31-53.
- , "Programa Seminario 'Análisis textual de *El entenado* de Juan José Saer". CD-ROM. Archivo Investigación CIC-CONICET, 1985.
- Sarlo, Beatriz. "La moral de la crítica". *Punto de vista 15* (1982): 21-22.
- , *Una modernidad periférica. Buenos Aires 1920 y 1930*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1988.
- , *La imaginación técnica. Sueños modernos de la cultura argentina*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1992.
- , "Los estudios culturales y la crítica en la encrucijada". *Lulú Coquette 2* (1995): 13-23.
- , *Escritos sobre literatura argentina*. Buenos Aires: S. XXI, 2007.
- , *Ficciones argentinas. 33 ensayos*. Buenos Aires: Mar dulce, 2012.
- Starobinsky, Jean. *L'oeil vivant II. La relation critique*. París : Gallimard, 1970.
- Todorov, Tzvetan. *Mikhaïl Bakhtine. Le principe dialogique suivi de Écrits du Cercle de Bakhtine*, París, Du Seuil, 1981.
- , *La conquête de l'Amérique. La question de l'autre*, París, Seuil, 1982.
- , *La vie commune. Essai d'anthropologie générale*, París, Seuil, 1995.
- , *Les abus de la mémoire*, París, Álea, 1995.

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AEICD

- . *Devoirs et Délices. Une vie de passeur*. Entretiens avec Catherine Portevin. París : Du Seuil, 2002.
- . *La littérature en péril*, París, Flammarion, 2007.
- . *L'expérience totalitaire*, París, Seuil, 2011.
- . « Entretien », en Vincent KAUFMANN, *La faute à Mallarmé. L'aventure de la théorie littéraire*, París, Du Seuil, 2011. 308-314.
- Torre, Claudia. "Más allá de la letra. *Literatura argentina y realidad política* en la década de 1980". *Prismas. Revista de historia intelectual* 14 (2010): 177-181.
- Tronquoy, Andrés. "Un Viñas inédito". *La Biblioteca* 12 (2012): 68-75.
- Viñas, David. "Arlt. Un escolio". *Contorno* 2 (1954): 11-12. Edición facsimilar. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2007.
- . *Literatura argentina y realidad política*. [1964] Buenos Aires: CEAL, 1994.
- . *Lafèrrere. Del apogeo de la oligarquía a la crisis de la ciudad liberal*. Santa Fe: UNL, 1965.
- . *Literatura argentina y realidad política. De Sarmiento a Cortázar*. [1970] Buenos Aires: Siglo Veinte, 1971.
- . *Le Temps Modernes* 420-421 (1981). "Argentine entre populismo et militarisme". Editor junto a César Fernández Moreno.
- . *Indios, ejércitos y frontera*. Buenos Aires: S. XXI, 1982.
- . "Programa Literatura argentina I". [1986] *Exlibris. Revista del Departamento de Letras* 1 (2012). UBA. Web. 22/02/2013.
- . "Clases Literatura argentina I". CD-ROM. Archivo Investigación CIC-CONICET, 1986.
- . *Literatura argentina y política. De los jacobinos porteños a la bohemia anarquista*. Buenos Aires: Sudamericana, 1995.
- . "Mansilla entre Darío y Proust". *La Biblioteca* 12 (2012): 76-81.
- Walsh, Rodolfo. *Ese hombre y otros papeles personales*. (1995 [2007]) Editor, Daniel Link. Buenos Aires: De la Flor, 2010.



-----. *El violento oficio de escribir. Obra periodística (1953-1977)*.
[2007] Edición corregida y aumentada. Buenos Aires: Ediciones de la Flor,
2012.